

Què Cal Saber?, las fichas de lexicografía de la Societat Catalana de Biologia

Ricard Roca*

Resumen: *Què Cal Saber?* es una publicación en formato de fichas coleccionables editada por la Societat Catalana de Biologia y el Institut d'Estudis Catalans, dedicada a la divulgación de la terminología científica y la normativa lingüística de la lengua catalana. La obra trata temas de diversas disciplinas científicas, como la biología, la medicina y la química y aspectos como la tipografía científica, las novedades terminológicas, etc. El vocal de lexicografía de la SCB es el autor principal del texto, aunque la obra está abierta a colaboraciones externas. El TERMCAT y el Servei de Correcció Lingüística del IEC tienen un papel importante en la elaboración de esta obra. Los números son accesibles fácilmente a través de la web de la SCB.

Palabras clave: terminología, lexicografía, divulgación, catalán, biología.

Què Cal Saber?, the lexicography cards of the Societat Catalana de Biologia

Abstract: *Què Cal Saber?* is a collection of technical handouts published by the Societat Catalana de Biologia and the Institut d'Estudis Catalans, aimed to disseminate Catalan scientific terminology and linguistic rules. The work deals with diverse scientific matters, including biology, medicine and chemistry, as well as other fields like scientific typography and terminology updates. The main author is the SCB member in charge of lexicography, although the work is open to external collaborations. The TERMCAT and the Servei de Correcció Lingüística within the IEC have an important role in the making of this project. The issues are easily accessible through the SCB website

Key words: terminology, lexicography, popularizing, Catalan, biology.

Panace@ 2010; 11 (32): 178-180

Societat Catalana de Biologia

QUÈ CAL SABER?

Amb l'assessorament de:

- Servei de Correcció Lingüística de l'IEC



[/oleu rebre el QUÈ CAL SABER? Digueu-nos-h](#)

Vocal de Lexicografia: Ricard Roca

[Història del Què Cal Saber?](#)

[Índex terminològic](#)

[Relació de títols de Què cal saber? a partir del número 101](#)

En format pdf:

- [216: La denominació dels arqueus](#)
- [215: Els noms dels àcids orgànics](#)
- [214: Els caràcters grecs \(i III\)](#)
- [213: Els caràcters grecs \(II\)](#)
- [212: Els caràcters grecs \(I\)](#)
- [211: Els noms de les disciplines científiques i les majúscules](#)
- [210: Els plurals d'alguns mots acabats en -us o en -um](#)
- [209: l'article personal](#)

En noviembre de 1984 la Societat Catalana de Biologia (SCB), filial del Institut d'Estudis Catalans (IEC), empezó a editar *Què Cal Saber?*, una publicación terminológica de aparición mensual en formato de fichas coleccionables, cuya finalidad es eminentemente divulgativa. Desde el principio se concibió como una herramienta útil para los científicos y profesionales de la edición del ámbito de la biología y la medicina, sobre todo en la labor de normalización de la terminología científica de la lengua catalana. Junto con el primer número, se envió a los socios una circular en la que se describían la finalidad y el planteamiento de la publicación. La reproducimos a continuación porque es un excelente resumen de lo que representa.

Què Cal Saber? vol ésser, més que una mostra d'erudició, una eina de divulgació. Això vol dir que la finalitat bàsica d'aquest full és la de donar a conèixer uns termes, regles o models que, si bé són molt ben establerts en la llengua catalana, sovint veiem o sentim ignorats en els àmbits professionals de la nostra vida quotidiana: classes, conferències, notes, avisos, resums, tesis...

Per aquesta raó, creiem que és necessària una tasca de base, de tractament «didàctic» d'uns problemes concrets que, malauradament, es repeteixen fins a constituir un percentatge molt elevat de les incorreccions detectades.¹

* Editor científico, vocal de Publicaciones y Lexicografía, Societat Catalana de Biologia. Barcelona (España). Dirección para correspondencia: ricardroca@gmail.com.

Los temas tratados son diversos, aunque se pueden agrupar bajo dos epígrafes: terminología y normativa lingüística. Bajo el primero se divulgan, por supuesto, la terminología de la biología y de la medicina, junto con las de otras ciencias relacionadas, como la química, la geología, etc. También se abordan otras disciplinas que pueden resultar de interés para los lectores por la relación que tienen con su trabajo diario, como la informática. Algunas fichas se escriben desde una perspectiva eminentemente histórica y se dedican a explicar el origen y la etimología de los términos tratados.

Respecto a los números que divulgan la normativa lingüística, en su mayoría no tratan temas generales que cualquier lector puede encontrar en las obras de mayor difusión, sino aspectos más específicos que suelen ser poco conocidos. Entre ellos destaca la tipografía científica, cuyo conocimiento a menudo es superficial incluso entre quienes escriben a menudo textos de este tipo. Muchas de estas cuestiones no se abordan en las obras generales consultadas comúnmente por los autores o redactores, y solo las conocen los profesionales de la edición a través de libros de estilo y obras especializadas, de las que no suele disponer el lector o redactor común. Por eso se han publicado números sobre la escritura de expresiones matemáticas y químicas, símbolos, abreviaturas, signos de puntuación, etc.

Siempre que el tema lo aconseja, las fichas se escriben desde una perspectiva comparada, relacionando los términos catalanes con los correspondientes de otras lenguas (castellano e inglés, sobre todo). De hecho, varios números están dedicados a explicar las interferencias y los «falsos amigos» más notorios que se producen por el contacto entre esas lenguas, no solamente en lo que respecta a la terminología, sino también a cuestiones tales como la tipografía o las reglas que producen términos diferentes en cada lengua a partir de una raíz etimológica común, aspecto que lleva a no pocas confusiones.

Finalmente, y como corresponde al carácter ecléctico de esta publicación, algunos números tratan temas especiales, como biografías de personajes importantes en el ámbito de la ciencia y la lengua catalana, costumbres populares y otros temas diversos.

El autor principal de *Què Cal Saber?* es el vocal de lexicografía del Consejo Directivo de la SCB, pero se trata de una publicación abierta, y en diversas ocasiones los autores del texto son otras personas. A veces se les pide a especialistas que redacten números sobre temas concretos, y en ocasiones llegan propuestas ya acabadas por parte de otros autores. Naturalmente, siempre que la complejidad del tema lo aconseja, el texto es revisado por especialistas en el área tratada, que hacen valiosas aportaciones. La lista de los vocales de lexicografía que han pasado por el Consejo Directivo de la SCB desde el inicio de la publicación de *Què Cal Saber?* es la siguiente:

- Sílvia Atrian (1984-1990)
- Francesc Calafell (1990-1992)
- Xavier Pons (1992-1994)
- Mercè Piqueras (1994-2001)
- Ricard Roca (desde 2001).

El TERMCAT² desempeña un papel importante en la elaboración de *Què Cal Saber?* Por un lado, es fuente de inspiración de los temas tratados. Dado que uno de los objetivos principales de esta publicación es divulgar la terminología científica de nueva aparición, siempre que el TERMCAT aprueba un conjunto de términos nuevos relacionados con la biología, se divulgan en un número de *Què Cal Saber?* citando las definiciones originales que establece esta institución (y que aparecen publicadas en el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*). Por otro lado, el TERMCAT también participa en el proceso de redacción de las fichas, ya que siempre que la densidad o la dificultad terminológica del texto lo aconsejan, se envía para que sea revisado por sus expertos.

También tiene un papel clave en la elaboración de estas fichas el Servei de Correcció Lingüística del IEC. Aunque *Què Cal Saber?* tiene un carácter más «informal» que otras obras de terminología y normativa lingüística con mayor impronta académica, no deja de ser una publicación escrita con voluntad normalizadora y editada por la institución responsable de fijar la normativa de la lengua catalana. Por tanto, cada número es revisado exhaustivamente por los especialistas del IEC para adecuar su contenido a la normativa vigente y ofrecer una publicación de consulta fiable.

En el año 1996 se publicó un volumen en formato de libro (fig. 1) que recopilaba los cien primeros números, revisados según los últimos criterios lingüísticos, junto con un índice terminológico completo. Con ello se facilitaba la consulta de una obra que, por su carácter disperso y su canal de distribución, podía ser de acceso difícil para muchos interesados. Actualmente ya no existe ese problema, porque las fichas son fácilmente accesibles a través de la web de la SCB (<<http://scb.iec.cat>>). Por otra parte, aunque los destinatarios ordinarios de la distribución son los socios de la SCB, los números se envían también a las personas o instituciones que lo solicitan, aunque no tengan esta condición. Actualmente se ha superado la frontera de los doscientos números y se está preparando la publicación de un segundo volumen con los números 101-200.

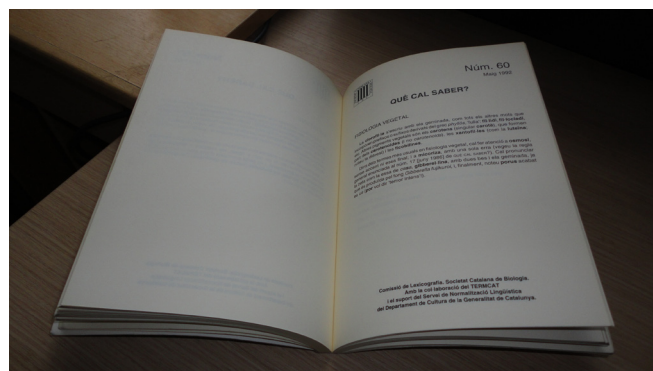


Figura 1: Volumen que recoge los cien primeros números de *Què Cal Saber?*

Es nuestro deseo, desde la SCB, que la publicación de esta obra pueda seguir durante muchos años más, que sirva a su propósito divulgador y normalizador de la terminología y la

normativa lingüística tan bien como lo ha hecho hasta ahora y que sea útil a todos los autores, redactores y profesionales de la edición científica en su incansable proceso de mejora de la salud de la lengua catalana.

Notas

1. *Què Cal Saber?* quiere ser, más que una muestra de erudición, una herramienta de divulgación. Esto implica que la finalidad básica de esta ficha es la de dar a conocer unos términos, reglas o modelos que, aunque están bien establecidos en la lengua catalana, a menudo vemos o sentimos ignorados en los ámbitos profesionales de nuestra vida cotidiana: clases, conferencias, notas, avisos, resúmenes, tesis...
2. El TERMCAT es la institución normativa de la terminología catalana, y fue establecida a mediados de los ochenta como un consorcio formado por el Institut d'Estudis Catalans y la Generalitat de Catalunya.

Amígdala, árabe oculto

El árabe puede ser en algunas ocasiones un elemento clave en la transmisión de un término que aparentemente, en la forma que hoy se usa, no tiene nada que ver con este idioma; son casos, como el ya comentado en esta sección de *duramadre*, en los que el árabe fue intermediario entre el griego y el latín. El ejemplo de hoy es algo distinto, por cuanto el árabe fue la lengua que originó la metáfora por la que se llaman *amígdalas* (es decir, 'almendras') estos órganos linfáticos; sin embargo, formalmente latín, *amygdala* (o *amigdala*) es un término de origen griego que nada tiene que ver con el árabe. La historia que vamos a contar fue expuesta magistralmente por Joseph Hyrtl en su libro *Das arabische und hebräische in der Anatomie* (Viena 1879), y es aceptada hoy de forma unánime.

Hyrtl parte de un hecho que, aunque no es fácil de comprobar, es incontestable: no existe ningún caso en griego antiguo en que la palabra *amygdálē* ἀμυγδάλη o su variante *amýgdalon* ἀμύγδαλον signifiquen por metáfora 'amígdala'; en griego sólo quieren decir 'almendra' o 'hueso de melocotón'; no es fácil de comprobar, decíamos, porque son palabras muy usuales, sobre todo en tratados médicos, por ser la almendra ingrediente de muchas recetas; se utilizan esas palabras más de 700 veces en los textos recogidos en el *Thesaurus Linguae Graecae*, con lo que la tarea de recorrer todos los ejemplos puede resultar larga. Lo mismo es aplicable para el latín *amygdala*, *amigdala* (préstamos del griego) o sus variantes tardías *amigdola*, *amandola*, etc., que documenta el *Thesaurus Linguae Latinae*. El griego tenía otros términos para hablar de las amígdalas, como son (en plural) *parísthmia* παρίσθημα (literalmente significa 'las que están junto a la garganta') o *antiádes* ἀντιάδες (literalmente, 'las que están enfrentadas'); por su parte el latín usa *tonsillae* (sin significado etimológico claro).

Hay que esperar al siglo XII para encontrar ejemplos de usos en textos escritos en latín de *amendula* o *amigdala* con el significado de 'amígdala'. Ello se debe a que este nuevo significado de la palabra es una metáfora que procede del árabe y solo aparece en latín por traducciones de textos médicos árabes, concretamente de Avicena y del cordobés Albucasis (936-1013); en efecto, como documenta Hyrtl, en estos autores se usa *al lauzatain* (dual del árabe *lauz* 'almendra') para hablar de las amígdalas. *Amygdala* o *amigdala* fue un término que circuló sobre todo en tratados de cirugía (los usos que documenta el diccionario de latín medieval de Lehmann-Stroux en el siglo XII proceden de dos tratados quirúrgicos), la especialidad en la que sobresalió Albucasis, quien describía procedimientos para aliviar la inflamación de amígdalas en su obra *Kitab al-Tasrif*, traducida al latín en el siglo XII, igual que el *Canon* de Avicena. El término adquirió gran difusión por la *Chirurgia Magna* de Guy de Chauliac, de 1363, que dedica un capítulo de la parte VI al tema; fue un libro que tuvo una enorme difusión y se vertió a lenguas romances. De hecho, según el diccionario Robert, en francés aparece *amigdale* ya hacia 1370 con el significado de 'amígdala'.

No es de extrañar que en el *Arte complida de cirugía*, de autor anónimo, fechado en 1450, se afirme: «el ferimiento de las venas de la lengua aprovecha a la esquinancia y en la apostema de las amígdalas que son las almendrillas».

Este texto documenta dos cosas: por una parte, el primer uso de *amígdala* en español; por otra, que se había dado un paso más y traducido el término grecolatino al español y se llamaban directamente *almendras* o *almendrillas*.

No cabe duda, por tanto, de que Hyrtl estaba en lo cierto.

© Francisco Cortés Gabaudan. <www.dicciomed.es>. Universidad de Salamanca.

